

UNA NUEVA VIDA

La renovación de esta vivienda de **Nueva Zelanda** preservó la construcción de origen y modificó la arquitectura global al mismo tiempo, para originar un espacio contemporáneo adaptado al estilo de vida de los moradores.

ARQUITECTURA: TIM DORRINGTON DE DORRINGTON ARCHITECTS
DISEÑO INTERIOR: TIM DORRINGTON Y REBECCA WALKER
POR KARINE MONIÉ
FOTOGRAFÍAS DE EMMA-JANE HETHERINGTON





PÁGINA ANTERIOR Incluyendo el estacionamiento, la superficie de Winsomere Crescent cuenta con 400 metros cuadrados. **ESTA FOTO** Uno de los aspectos originales de este proyecto son sus líneas arquitectónicas asimétricas, como lo podemos observar en el techo y la pared del salón. El sofá es de QDF Design Limited.





ARRIBA En la cocina, el extractor es de Häfele, el suelo de corcho es de Cortica y los equipos son de Fisher & Paykel.
IZQUIERDA En el marco de la renovación de esta vivienda, Dorrington Architects maximizó las vistas y creó una conexión con el mar. En el salón, las sillas son de ANNA D.

Al descubrir el proyecto en el cual iban a trabajar, los miembros de Dorrington Architects se percataron de que se trataba de un *bungalow* de ladrillo cuyas habitaciones eran laberínticas y cuyas vistas hacia el océano estaban poco aprovechadas. Los dueños de esta casa ubicada en el barrio residencial de Westmere, en la capital neozelandesa Auckland, no quisieron empezar desde cero ni dar una hoja en blanco a los arquitectos y diseñadores de interior a cargo del proyecto. Al contrario, uno de los principales requisitos fue incorporar lo existente, renovar en vez de destruir. Como resultado, los dos bloques originales conviven con dos más recientes y se unen entre sí gracias a un pasillo y a unas escaleras.

Cabe señalar que los primeros albergan dos habitaciones, una oficina y una sala de baño *art déco*, mientras que en los segundos se encuentran las áreas comunes y la *suite* principal. En el piso inferior está el dormitorio de invitados, la lavandería, una sala de baño y la sala multimedia.

A pesar de que la vivienda domina el arrecife de Meola, inicialmente carecía de aperturas hacia el exterior. Gracias al trabajo de Dorrington Architects, Winsomere Crescent se or-

La pintura de la izquierda, realizada por el artista Gary Waldrom, se titula *Ventriloquists Lunch-Break*. La obra que aparece a la derecha, *Moana Nui a Kiwa*, es de James Henry Atutahi. Al fondo, las lámparas de techo son de Tom Dixon.





“CREAR UNA **CONEXIÓN**
ENTRE LA CASA Y EL MAR
FUE UNO DE LOS **ASPECTOS**
IMPORTANTES DEL DISEÑO”,
TIM DORRINGTON.







PÁGINA ANTERIOR En el salón que se aprecia desde la terraza, la pequeña lámpara cerca de la ventana es de estilo *art déco*, de los años 30. **ARRIBA** En la sala multimedia, donde también se encuentra un bar, el sofá es de la marca Stacks Furniture y el papel tapiz de PaperHands. **IZQUIERDA** En las escaleras destaca una pared de vidrio colorido que crea efectos de transparencia, la cual fue diseñada por Morgan & Aickin.

ganiza ahora de tal manera que las vistas hacia el océano están maximizadas y la luz natural entra a los espacios interiores mucho más que antes. “El sitio siempre es crucial como fuente de inspiración, y lo fue particularmente en el caso de este proyecto, en el que la pendiente y las vistas fueron esenciales para generar el diseño”, enunció Tim Dorrington. Sus referencias abarcan a los modernistas del siglo XX como Richard Neutra, Craig Ellwood, Marcel Breuer y Pierre Koenig, así como a la arquitectura contemporánea de América del Sur y de su país. “Ya que Nueva Zelanda es un país joven, desarrolla constantemente un estilo local, y nosotros, como arquitectos de aquí, seguimos las tendencias internacionales mientras estamos conscientes de la historia de nuestros propios edificios”, explicó Tim Dorrington.

El ladrillo de origen fue conservado pero pintado de blanco, y al bloque principal se le agregó una cubierta metálica, lo que le otorga un aspecto contemporáneo a la estructura.

La madera es omnipresente, y paneles de este material se encuentran en varios rincones de la casa. “Diseñamos los interiores como una extensión de la arquitectura”. A partir de esta primicia, que guía el trabajo de los miembros de Dorrington Architects, se escogió una paleta de colores neutra, así como líneas y texturas sencillas para decorar Winsomere Crescent. “Nos gusta la autenticidad de los materiales naturales, y el techo de madera en la entrada crea una sensación de continuidad en toda la vivienda”, destacó Tim Dorrington. Finalmente, se encontró el justo equilibrio entre lo antiguo y lo nuevo en esta casa, cuyo diseño interior es un verdadero complemento de su arquitectura. ◆